

Redaccion y Administracion

Asilo de Malabon

Correspondencia y Giros al Administrador

Direccion telegráfica: Independencia

LA INDEPENDENCIA

Subscripción en Manila . . . \$ 0.75
 Id. en Provincias . . . " 1.00
 Número suelto . . . " 0.04

Pago adelantado

Anuncios, esquelas mortuorias, reclamos, comunicados y avisos á precios convencionales

Sin enojo

Si es cierto que ningun pueblo en la historia ha permanecido eternamente esclavo, porque la esclavitud, además de ser contraria á las ideas de justicia y humanidad que resplandecen en el código redentor del cristianismo, se opone á la marcha progresiva inquebrantable del género humano, que rompió los estrechos moldes del feudalismo, como arrolló triunfante el fanatismo de la Inquisición; si es cierto que en este progreso se observa que mientras cae una raza se levanta otra, del mismo modo que cuando ha caído el imperio persa se levantó Grecia, y cuando ha caído Grecia se levantó Roma, y de las ruinas de ésta surgieron robustos los pueblos y agrupaciones que traían los bárbaros del Norte; si es cierto que los Estados-Unidos de la América, las repúblicas sudamericanas, el Japón, los Países Bajos, Haití y otras repúblicas y estados hoy nacientes dieron cima á su obra de emancipación de sus respectivas metrópolis, porque los pueblos, como los individuos, tienen una misión que cumplir en el mundo; si es cierto todo esto, como cierto el indomable ardimiento que siente Filipinas por la santa causa de su independencia, preciso es convencerse ante la realidad de los hechos que vienen desarrollándose, hace dos años justos en el archipiélago de Legaspi, de que en el inescrutable horario de la Providencia ha sonado la hora sublime de su redención, bella y proféticamente expresada por el malogrado Doctor Rizal en los sentidos versos de su postrimera despedida:

"Ora por todos cuantos murieron sin ventura,
 Por cuantos padecieron tormentos sin igual,
 Por tantas pobres madres que gimen en su amargura,
 Y ora por tí que veas tu redención final."

¡Que grata suena al oído de los filipinos la sublime, rica y arrobadora nota de una libertad tanto tiempo soñada, como entevista al través de tupida cortina! La saludan alborozados, como la naturaleza al nuevo sol después de largo y crudo invierno, como los israelitas á la tierra de promisión después de muchos años de cautiverio, como el náufrago á la playa después de disputar con las embravecidas olas el derecho á la vida. Lloran de alegría, suspiran de entusiasmo y confundidos en amor por las playas nativas se abrazan y se estrechan con el dulce lazo común de la patria. Pero á la usanza del árabe que llegado á su camarín después de penoso viaje en el desierto, alaba á Dios con su peculiar alegría sin acordarse ya de las fatigas de la marcha, así Filipinas, alabando á Dios por la consecución de su ansiada libertad, debe desechar de su pecho los resentimientos pasados de la lucha para que sean más gratos al cielo y simpáticos á los hombres los sacrificios que soportó, en los que se aquilata el valor de su independencia, como se aquilata en su precio el objeto que se compra. E inspirándose hoy Filipinas en el dicho de Alejandro Magno que no miraba al enemigo en el vencido, sino al caído por adversa fortuna, dicho se está que hará resaltar en el trato con

los prisioneros, no solo su proverbial hospitalidad, sino que exenta de la pasión de venganza, sólo aspira á la constitución de su nacionalidad al amparo del derecho y de la justicia.

La justa satisfacción que hoy el pueblo filipino siente al respirar las primeras auras de su libertad, así como el recuerdo del 2 de Mayo para España, que, señalando el triunfo de su independencia contra el águila invasora, es motivo de orgullo y grata satisfacción para todo español, así á los españoles que sienten el patriotismo en su justo peso, no debe molestarles aquella, antes al contrario debe enorgullecerles y serles motivo de alegría, como se enorgullece y se alegra el padre ó la madre que vé á su hijo llegar á su mayor edad y hacerse digno de su emancipación, á no ser que prefiera ostentar en su actitud el ridículo pataleo de la impotencia, al digno aire del protector satisfecho de las aspiraciones de grandeza en su protegido.

Bajo el argumento inconcuso de la realidad de los hechos providenciales que constituyen la actualidad en Filipinas, si bien es cierto que el dolor de una caída ó el escozor de la derrota provoca á veces al ánimo á un desquite, no es menos cierto que la conformidad con los designios divinos, que no puede menos de reconocerse en los sucesos actuales, determina un heroísmo superior á las mezquinas concepciones del hombre, solo alumbrado por la aureola de la virtud.

El desprendimiento de las repúblicas sudamericanas, de la corona de Castilla, si amenguó el dominio de España en el espacio, en el dominio de la historia se abrillanta y engrandece la gloria, á ella solo concedida, de portentosos descubrimientos que, asombro hoy de los sabios, constituirá singular estudio de futuras generaciones, como constituyen hoy para nosotros en el terreno de la arqueología las grandes concepciones de la Grecia. Es la sombra que se agranda á medida que se aleja la luz que la proyecta, con la diferencia de que la sombra se pierde en el espacio con lo excesivo de la luz, mientras que las glorias de España se reproducen y aumentan, cuanto más se reproducen los que hablan su lengua y conservan los buenos hábitos heredados de ella.

Si al mayor resplandor de estas glorias ordena España su actitud en las actuales circunstancias, además de quedarse justificada por el natural desprendimiento de sus colonias, sin que jamás se pueda atribuir este desvío á repugnancia de los que se desprendieron de su dominación, aun no se cierra el porvenir para ella, teniendo, como tiene la actividad probada de sus hijos, grandísimo campo en la industria, agricultura y comercio, mas seguros, mas dignos y mas lucrativos que la empleomanía que le degradaba hasta el servilismo y la adulación.

Ultimamente, los pueblos son como los hombres; tienen su infancia, mocedad y senectud, y mientras Filipinas llega hoy á su mayor edad, España por ineludibles leyes de la naturaleza quizás declina á la senectud. Así, la frondosidad que en la flor de sus años

sobrellevó con brío y arrogancia, hoy con la vacilación de la vejez le agobia y le desgaja, como se desgaja el árbol al peso de exhuberante fruta.

Esta es la realidad que sin enojo ni humillación debe aceptar la noble España en su actual crisis colonial, en la seguridad de que Filipinas, obedeciendo á preceptos sagrados de gratitud, asegurada ya su independencia en el exterior y arregladas sus dificultades interiores, se esmerará en prodigar la fraternidad más franca que cabe en su constitución definitiva.

MORVILLA.

Y no buenas razones

Buenas, muy buenas las que reflejaban en su espíritu las leyes españolas que regían un tiempo los destinos de este país para nosotros tan querido.

Desde las leyes de Indias, que tantos ignorantes ó mal informados proclamaban como *panacea* infalible para castigar descontentos y malestares de este sufrido pueblo, sin percatarse aquellos de que en la antigua legislación "no todo el monte era orégano" para los dominadores, hasta la reforma Maura, tan vivamente combatida por los reaccionarios de nuestra antigua metrópoli: todas ó casi todas las leyes españolas, si no respondían del todo á los temperamentos de libertad y cultura requeridos por una colonia que avanzaba en progreso, al menos fueran de pasar, si al tiempo que se promulgaban, se exigiera también, bajo pena, su exacto cumplimiento.

Sacamos á orear esta manoseada monserga, al auto de decir al *Diario de Manila* que si fuésemos á comparar (que es feo pecado) ficciones gubernamentales de un Estado de siglos constituido y disfrutando de largos periodos de paz con estas otras naturales deficiencias que van casi siempre aparejadas con las poco envidiables primicias de una República en su periodo constituyente, no podía el parangón ser muy favorable á los organismos españoles que funcionaban hasta hace poco.

¿Sería justo, por ejemplo, comparar la administración española con otras de extrañas naciones (no queremos señalar) donde hay mas bienestar y mas satisfacción entre los gobernados?—No sería por modo alguno justo, entre otras razones, porque España no dispone de una raza ni de un nivel de cultura y riqueza efectiva que otros pueblos poseen.

Pero dando de mano á este modo de razonar, no muy del gusto nuestro, hemos de decir al colega que partiendo del principio, aceptado por todos, absolutamente todos, de que la gestión, absoluta, administrativa, y económica de España en esta colonia pecaba de viciosa é inhumana, era urgente y patriótico para nosotros sustituirla por otra propia que mereciera la confianza del país, conociendo al mismo tiempo que esta confianza no podía residir fuera del país mismo. Y si en la historia política de las revoluciones debe por hecho indiscutible aceptarse los prestigios del éxito, ofrecemos á la consideración del colega el grato espectáculo de provincias enteras holgando en su libertad y bienestar recién adquiridos.

Démos el colega un pueblo gobernado por las figuras más brillantes, por estadistas eminentes, por políticos de fama europea, defendido por ejércitos heroicos: si á esta clase de gobernantes les falta la honradez, la sinceridad, el amor á sus gobernados, y en ellos asoma á cada momento el prurito insano de explotar al pueblo y mantener á éste en la esperanza indefinida de beneficios que no llegan, esos gobernantes fracasarán con todos sus prestigios, con toda su fama política, con todo su colosal saber.

Era, por tanto, preciso sustituir un sistema por otro.

Por otra parte, el *Diario de Manila* no conoce el país como nosotros. El *montón* que alude en su artículo no ha dado de

sí todo lo que puede dar. Ni era tampoco prudente que lo diera, porque lo poco que salió no pudo servir á nuestra obra, porque el miedo á ser perseguido, es decir el instinto de conservación se imponía en épocas anteriores.

No hablamos, porque no debemos, cerrando los ojos á la realidad y meciéndonos en dulce ensueño de ilusiones. Dentro del estado anómalo en que se encuentra el país, los organismos gubernamentales han de ser cubiertos con personal idóneo siempre y exento á más, esté seguro el colega, de execrable fondo de inmoralidad.

Si el gobierno nombra á las personas de su mayor confianza, y estas por su desgracia, no llevan entre sus títulos de suficiencia, el *exequatúr* del "Diario", ¿vá á ser esto motivo para retirarles toda confianza?

No vale razonar con casos aislados, porque el Capitán de Ingenieros que nos cita, habrá construido trincheras que fueron círculo de muerte para las tropas españolas, y en cambio no habrá tropezado el presupuesto revolucionario con la adquisición de *costales de arena* con destino á coronar las defensas de una plaza, como quinta-esencia de arte militar y génio estratégico.

PUNTO FINAL

Dice *La Oceanía* que si fuera á juzgar de los sentimientos y de las aspiraciones del pueblo filipino por los artículos nuestros, había que declarar honradamente que Filipinas estaba muerta de un modo definitivo para España.

No protestemos que cada idea que emitamos en este diario sea la expresión del sentimiento unánime de todos los filipinos; eso sería un absurdo, pero que en la cuestión que preocupa á *La Oceanía*, en cuanto á la suma é importancia de las simpatías que la idea que defiende puede tener en Filipinas, en eso está seguro nuestro colega, podemos afirmar que podemos contar con una unanimidad absoluta.

Nadie que piense en Filipinas, nadie que considere las cosas con atención podrá decidirse á aceptar hoy aquello que no quiso admitir en una época en que hubiera podido desealar y buscarlo siquiera, para escapar momentáneamente á las arbitrariedades, á la tiranía, á la prisión y á la muerte con que España constantemente nos amenazaba.

El peligro era entonces continuo, nuestra seguridad personal cada día más amenazada y la *autonomía* que el general Augustin nos ofrecía, tenía entonces el atractivo que ofrece una situación tolerable para escapar de otra insostenible. Sin embargo, la insurrección se hizo más general y un desprecio unánime respondió á las seducciones del general que, sépalo bien *La Oceanía*, tenía reputación de honradez y lealtad entre todos los filipinos.

Y ahora que estamos libres de la tiranía española, hoy que hemos gustado de nuestra independencia, hoy que hemos visto y demostrado como nos gobernamos y organizando sin tropiezos, hoy que estamos enseñando á cuantos quieran reparar en nuestra labor, de qué tranquila manera se desarrolla el planteamiento de nuestra política, ¿erece el diario aludido que alguien quiera desechar lo que tenemos y nos seduzca ahora aquello que no queríamos cuando venía como una medida de salvación? ¡Que cándida alucinación!

No mil gracias: cortemente rechazamos las ofertas de España. Hoy si necesitamos protección nos permitiríamos buscar la de una nación colocada mas alto, con más prestigios, con una posición indiscutible é indiscutida entre las naciones que pueden justamente llamarse representantes de la más alta civilización.

La España de ayer no la queríamos y después que para librarnos de ella derramamos tanta sangre, sería menester que perdiéramos el juicio para que la llamáramos y aceptáramos hoy que está humillada, sin fuerzas ni prestigios sin saber ella misma lo que quiere ni á donde vá.



SOMBRERERIA

DE

Claro V. Ruiz

Carriedo, 6—Manila

Venta toda clase de sombreros y otros artículos largos de enumerar y compostura de sombreros á gusto del consumidor.

AVISO

Se recibe toda clase de obras en el ramo de herrería y cerrajería como también balcones y pararrayos. Vives, n. 8. (Paco.)

Eulogio Torres.

Francisco Nakpil

PLATERO

Villalobos letra C, Quiapo.

Accesoría, n.º 3.

HOTEL DE ESPAÑA

NI

Juan Soler

Daan S. Jacinto, n.º 5, Maynila

Manġa silid na mapamamahayan nang manġa kasangkapan.—Isang salapi bawát araw.

Sa Restaurang itó ay nagpapakain nang halagang piso ó isang salapi ang bawát cubierto at nagtitingi nang isang ración ó ulam.

LA BATALLA Y EL PATRIARCA SAN JOSE

FABRICA DE TABACOS Y CIGARRILLOS

Marca Registrada

Calle Clavería, n.º 8, Binondo. 27

Tabaquería NO ME OLVIDES

Se espended todas clases de tabacos, Cigarrillos y Picaduras de las más acreditadas Fábricas.

Calle Clavería, n.º 8, y Carvajal, n.º 3. 27

LA PERLA

ALMACEN DE BEBIDAS Y COMESTIBLES DEL PAIS Y DE EUROPA

Se sirven desayunos, meriendas y helados y se espended tabacos y cigarrillos de las Fábricas más acreditadas.

Especialidad en dulces, pastas y jaleas de frutas del País.

Plaza de Sta. Cruz, n.º 12.

BONITO SURTIDO EN JOYERIA CON BRILLANTE Y SIN EL Y OTRAS PIEDRAS PRECIOSAS Y UN VARIADO SURTIDO DE PETACAS DE PIEL DE RUSIA Y BOQUILLAS DE AMBAR Y ESPUMA PARA TABACO Y CIGARRILLOS



NUEVA RELOJERIA

PLATERIA ITALIANA

Taller de Composturas

DE P. Canónico y Lammoglia

3-Carriedo-3

MANILA

COMPLETO SURTIDO EN RELOJES DE TODAS CLASES PARA SEÑORAS Y CABALLEROS CON EXLENTE Y VARIADO SURTIDO EN CADENA DE ORO PLATA NIKEL Y DUBLÉ FINO Y OTROS ARTICULOS DE CAPRICHOS

VARAS PARA CARRIAGE

Venden

David, 4.

EL SUCESOR DE LA VIUDA DE GOMEZ ESCOLTA, 30.

Vinos, comestibles y petróleo.

Especialidad en productos extranjeros de las mejores fábricas.

LA CIBÉLES

FABRICA DE TABACOS

De venta en los Kioskos y Tabaquerías.

EZPELETA 6.—STA. CRUZ.

Nagbibili nang Harinang bagong gauá sa Molino sa San Miguel. Darak na pangpatabá sa manġa hayop.

Donaldson—Sim & Co.

Sa Plaza ng P. Moraga, n.º 5 (itaas.)

San Miguel Flour mill. Flour from best California wheat. Brau for fattening cattle. Apply to.

Donaldson—Sim & Co.

Plaza del P. Moraga, n.º 5.



Manuel Fariñas

CIRUJANO DENTISTA

Carriedo, 3—Sta. Cruz

EL TRIUNFO

FÁBRICA DE TABACOS

Se elaboran con las mejores vegas de la Isabela y Cagayan

CIGARRILLOS HECHOS Á MÁQUINA

Ventas en las Tabaquerías y en la Central.

Anloague n.º 13.

H. J. Andrews & Co.

SUSCRIPCIONES AL PERIODICO

Los señores que quieran suscribirse á nuestro diario pueden hacerlo en la Administración y Redacción, Asilo de Malabon.

En Manila, pago adelantado 0'80 al mes

En provincias idem idem 1'00 id. id.

En la Fábrica de aguas gaseosas de la calle Misericordia num. 43 (Sta. Cruz) vende zacate "Barit."

IMPORTANT

For sale or to let a pretty Country's house of two footings with galleries and a large ground with a fine garden. Handsome baths, potables water, excellent inhodoro, and all other kind of accomodations. Distance from the Walled City, sparingly 10 minutes.

Apply to Palmera Street n.º 0.

SAMPALOC

Se compran y venden monedas de oro de todos cuños y nacionalidades.

S. Jacinto 34.

Bumibile at nagbibile ng sarisaring cuarta tungcol quintó.

S. Jacinto 34.

Se compran papeletas de empeño.

S. Jacinto 34.

Bumibile ng papeleta ng sanglaan.

S. Jacinto 34.

da,
rar
es,
ha-

efe-

de
ana

im-
esa
lón
ban
ron
gos

dos

el
ente
ma-

de

rio:
es

mez-
o se
ués.
cro-
ca-
alfú-
ñas
cia.
oso
por

y

le

a,
e,

mas
ción
uien-
ores,
echa.
re-
esta
s de
enen
adas,
epar-

o

pro-

VI,

n.
loc.

1

Amorti
 tampidos
 brantes a
 lastimeros
 levántans
 un nuevo
 murmullo
 pañola e
 No sa
 esto.

Si es
 pueblo vi
 otro, sino
 de tiempo
 unión en
 el oprin
 las cader
 opresor?
 á un suic
 visima, a
 de comp
 tad, caer
 que así p

Y con
 ¿cabe ima
 ñola pod
 guno?—C

Si para
 pueblo es
 cederle li
 confesar
 de domin
 vanagloria
 maternal
 Castilla,
 de ciudad
 condición
 cho cárce
 añadir m

La nac
 tos desaci
 cernos de
 nir? ¿Se
 logre bor
 moria de
 tantísimos

Los pu
 cios, y ha
 nuestro re

Creemo
 nuación
 estas Islas
 ligro tant
 Filipinas,
 futuras lu
 la ley de l

Y harto
 ción de P
 colonias.
 y Filipina
 saturnales
 cribimos l
 de Cantú,
 cedimiento
 contra su
 Repúblicas

El ge
 de Caraca
 1815 escri
 de la isla
 sideración
 insurgente
 gidos con
 aquellos q
 cualquiera
 isla, sean
 más form
 por su pa
 en una—c